

# Cultura Obrera

ORGANO DE LA UNION DE FOGONEROS DEL ATLANTICO

(PUBLISHED IN SPANISH)

Periódico Semanal

DIRECCION Y ADMINISTRACION: 17 SOUTH STREET.—TELEFONO 3607 BROAD.

## Contra la Inquisición Española

Cuando estas líneas escribimos, en Sueca (Valencia), se reúne una pantomima de tribunal militar, para legalizar el asesinato de alguno de nuestros hermanos, los trabajadores calleranos.

Como algunas de los firmantes hemos dicho en reciente manifiesto, el pueblo de Cullera es antineutróquico y el gobierno quiso imponerle un representante reaccionario. El juez de Sueca se distinguió luchando contra el sentimiento general del pueblo de Cullera, para hacer triunfar el diputado encasillado.

De aquí nacían los odios entre el pueblo de Cullera y el juez de Sueca.

A consecuencia de la huelga de carreteros de Bilbao, cuya conducta patronal indignó a todos los obreros amantes de sus derechos, en muchas publicaciones, y especialmente en las que la Federación Nacional del Trabajo, Solidaridad Obrera, tenía fuerzas, se declararon en huelga de solidaridad, aunque los huelguistas bilbaínos pertenecían a la Unión General; excepto hecha de Cataluña, donde el gobierno del brigadier Canalejas se adelantó; apresó a diestro y siniestro, llenó las fábricas de fuerza armada; fragó un Comité Conspirador con el consejo de Solidaridad Obrera, cuyos corresponsales y suscriptores pasaron como comprometidos en la conspiración y disolvieron la Confederación.

Entre los pueblos que se lanzaron a la lucha, se distinguió Cullera. El juez de Sueca que, como hemos descrito, no podía ser querido de los calleranos, se presentó en Cullera con un sencillo y rotundo: intimó al pueblo revolucionario: pero que sin intervención no hubiera pasado del paseo de dos o tres días. Como es natural, ante temeridad semejante, nadie obedió, algunos perdieron la sendedad y mataron al juez y a su lacayo.

Cullera se llenó de fuerza armada, el pueblo fué sometido; la carne no podía contener más presos.

La muerte del juez y su alguacil ocurrió el 18 de Septiembre, el estado de sitio se declaró el día siguiente, el 19, y en justicia los presos autores no deberían ser juzgados por los tribunales ordinarios. Pero en España habla de legalidad y de justicia en pedir peras al olmo. El tribunal militar ha instruido el proceso y él lo terminará. Porque en España no hay más ley que la voluntad de los jesuitas, que manejan a su antojo a la bestia María Cristina, madre del sacerdote rey fantoche, que cuesta a los españoles todos los días que amanece 19.445 pesetas y los ejecutores de esa voluntad son los militares, la gente la más ignorante, pero la más pretenedora.

La guardia civil, vergüenza humana, seres sin entrañas; ese cuerpo que fue creado para garantizar la seguridad en las carreteras y que hoy es el único peligro que en las carreteras españolas se encuentra, sabe hacer milagros; ya demostró sus habilidades en Montjuich, en Alcalá del Valle, y.... en todas las poblaciones de la desgraciada España.

Filió los detenidos y según las ideas más avanzadas y su actividad en la propaganda, los más condonados a muerte no lo hacen público hasta que el Tribunal supremo de guerra apruebe o rechace la sentencia con el fin de cuando quiera agitar la opinión el asesinato sea cometido.

Contra los procesados no existen más cargos que sus declaraciones anteriores, arrancadas en mártirios.

## El Triunfo del Águila Roja

El genio bético de los guerreros ha imperado en el mundo; ha dominado a reyes, nobles, sacerdotes y pueblos; ha destruido imperios; ha cambiado religiones y ha transformado las costumbres de los pueblos.

Espartaco era un genio guerrero y con sus huestes rebeldes soñaba dominar al imperio romano y libertar a los esclavos.

Napoleón, que personificaba el águila negra, ambicionaba dominar el mundo con sus ejércitos de aguerridos soldados.

A la vez que apretaba y procesaba los seis guardianes del cañel de Cullera, porque no queríanse solidarizar con los asesinos guardianes civiles dejaron salir la denuncia de los martirios firmada por las víctimas; a la vez que apresó al diputado Aszati, nombró una comisión de médicos oficiales para que examinasen a los presos.

Los médicos oficiales no podían denunciar los martirios; estaban nombrados para cubrirlos, ensuciando con la sangre de las víctimas sus títulos y dignidad de hombres de ciencia, y... a pesar de esta hipócrita pantalla de neutralidad, los médicos, para los que sabemos lo que leemos, no lo han negado. Han reconocido heridas en todos los presos que declaran haber sufrido martirios, pero han dicho que esas heridas eran viejas.

Qué otra cosa podían decir? Nombrados para que con su autoridad encubrieran a los criminales, no podían hacer otra cosa. Negar las heridas les era imposible; luego no tenían otro remedio que declararlas de larga fecha. Y como los martirizados, si son fusilados serán enterrados sin que médicos. Estos amantes de su dignidad e independencia los visiten, y, el resto encerrados en los presidios, cuando

de los pueblos para que siga reinando la desigualdad social. Las luchas futuras serán más truculentas para el pueblo; la sangre que se derramará en los campos de batalla servirá para redimir a los esclavos; para libertar a los oprimidos; para fortalecer las ideas emancipadoras; para regar la tierra de libertades humanas.

La guerra social será el último peinado de la redención; será la sacudida final de las fuerzas defensoras del bien y del mal, aplastando las huestes libertarias a los ejércitos opresores, que se esfuerzan en conservar el patrimonio usurpado.

El esfuerzo intelectual de los hombres ha dado al mundo la solución del problema social; ha esclarecido la duda entre la libertad y la tiranía; ha demostrado la posibilidad de una sociedad armoniosa y justa. Libre e igualitaria, presidiendo de dioses, de reyes, de capitalistas y de todo autoridad y privilegio.

Este mismo esfuerzo intelectual que brotó de los cerebros de un puñado de pensadores, necesita el apoyo de la fuerza física para que las ideas emancipadoras tomen forma real y se arraiguen entre los hombres.

Las ideas individualistas de los ambiciosos guerreros se abrieron paso y llegaron a imponerse a costa de sangre y de conquistas, encumbrándose a emperadores como César, Napoleón y otros celosos tiranos.

Las ideas libres de la colectividad humana se abrieron paso y llegaron a realizarse cuando los esclavos modernos se transformaron en luchadores aguerridos y se lancen a la conquista de sus libertades al son de la marcha triunfadora, elevándose el águila roja en medio del ruido infernal de las explosiones y del denso humo de las descargas.

De veinte y dos rebajaron a doce; de doce a ocho y de ocho, la acusación se sostiene contra siete, aunque probablemente quedarán en tres y acaso en uno; en José Crespo, honrado obrero de Cullera, que trabajando en Valencia, pasaba las fiestas al lado de su familia en Cullera.

José Crespo es un hombre cuya firma ha aparecido alguna vez en la prensa avanzada, por lo cual se le engañará, pues si no ha matado al juez López de Prada.

En el tribunal militar, los procesados son condonados de antemano; no pueden hablar, sólo puede responder, si ó no; pero las preguntas están preparadas con tanta maestría que sólo los muy prácticos entre los escarnecedores de la justicia pueden responder sin meterse dentro de las garras de la ley.

En los tribunales españoles, especialmente en los militares, los obreros no tienen defensa; por esto sabemos que demostrar la inocencia ante las fieras militares, es perder el tiempo; pero ya que no salvemos a todos, recomendamos a los obreros todos y a cuantos se interesan por el bien de España y de la Humanidad se unan a nosotros, porque para crimenes así ni se repitan ni quedan impunes.

Único a nosotros los que estando fuera de España sintió la necesidad de acatar con los verdugos que la esclavizan y que la deshonran ante los pueblos ágiles civilizados.

Sí al lo hacéis, si estáis decididos á la lucha, pronto repararemos la frontera armada al brazo, para entrar la corrompida Monarquía y los bandoleros que á su sombra se cobijan y entonces quedarán vengadas las víctimas de Cullera, de Montjuich, de Alcalá del Valle y de toda España, por que toda ella es un Montjuich.

Los anarquistas españoles de Bordeaux, Toulouse, Pau, Biarritz, Bayonne, Cerbère, Mureilles, Cete, Perpiñan, Llauro, La Palma, Marsella.

El consejo de guerra ha terminado y aunque son seis los condenados a muerte no lo hacen público hasta que el Tribunal supremo de guerra apruebe o rechace la sentencia con el fin de cuando quiera agitar la opinión el asesinato sea cometido.

Contra los procesados no existen más cargos que sus declaraciones anteriores, arrancadas en mártirios.

Los martirios no pudieron realizarlos en secreto; los lamentos de las víctimas permanecen, los muros los marcarizan; conseguieron hacer su denuncia, el diputado Aszati, el diputado Bertrán, la prensa republicana y avanzada, dio el grito de alarma y los anarquistas, que conocemos por experiencia mejor que nadie como se forman los grandes procesos, nos lancaron á la agitación. El gobierno del renegado Canalejas no asustó, pero no soltó la presa; por el contrario, procuró legalizar el crimen que preparaba.

A la vez que apretaba y procesaba los seis guardianes del cañel de Cullera, porque no queríanse solidarizar con los asesinos guardianes civiles dejaron salir la denuncia de los martirios firmada por las víctimas; a la vez que apresó al diputado Aszati, nombró una comisión de médicos oficiales para que examinasen a los presos.

Los médicos oficiales no podían denunciar los martirios; estaban nombrados para cubrirlos, ensuciando con la sangre de las víctimas sus títulos y dignidad de hombres de ciencia, y... a pesar de esta hipócrita pantalla de neutralidad, los médicos, para los que sabemos lo que leemos, no lo han negado. Han reconocido heridas en todos los presos que declaran haber sufrido martirios, pero han dicho que esas heridas eran viejas.

Qué otra cosa podían decir? Nombrados para que con su autoridad encubrieran a los criminales, no podían hacer otra cosa. Negar las heridas les era imposible; luego no tenían otro remedio que declararlas de larga fecha.

Y como los martirizados, si son fusilados serán enterrados sin que médicos. Estos amantes de su dignidad e independencia los visiten, y, el resto encerrados en los presidios, cuando

Pero nosotros que no sentimos la necesidad de mendigar votos al pueblo para encumbrarnos ni queremos la simpatía de los desheredados a cambio de campañas hipócritas y calumniadas, no pedimos el indulto para los condenados ni imploramos que se les aténue la pena.

Porque los sinceros revolucionarios no piden perdón para los actos que hayan cometido los suyos, y porque al salvar de la pena de muerte á un hombre que se halla entre las garras de sus verdugos, significa alargarle el suplicio de la vida, haciéndole morir lentamente entre las oscuras mazmorras de un presidio.

Si los revolucionarios no nos sentimos con valor suficiente para destruir los muros de la cárcel que aprisiona á los rebeldes de Cullera y ponerlos en completa libertad, deberíamos de tener la suficiente sinceridad de callarnos y evitar con nuestro silencio de impotentes que se torturara aún más á nuestros compañeros, ya que la atenuación de la pena de muerte á cadena perpetua significaría para ellos un suplicio eterno, torturas que tarde o temprano les llevaría al sepulcro, como acaben

ció con el rebele Artal, que la magnanimidad del tirano Maura atormentó lentamente aquella juventud ideal en las mazmorras del presidio de Ceuta.

El gobierno español obrará lógicamente y más "humanamente" que los prehombrones radicales, mandando echar á los condenados de Cullera. La tiranía y el poder brutal se sostiene por la violencia.

Y cuando salgan muchos rebeldes de la maza explotada y dirijan ataques contra los responsables de todas las injusticias sociales, entonces se oirá gritar tan alto a ejecutar jueces y alguaciles, sino que derribarán á todos los tiranos, grandes, chicos, blancos y negros, sin atemorizar penas ni consentir penas, aunque los "humanitarios" nos adoren con frases semejantes las ideas pacíficas, propagadas por Tolstoi el apostol de las doctrinas cristianas de última hora.

Y esperando ese día, saludemos á los precursores de la Revolución Social, á los rebeldes caídos de Cullera.

J. CORTADA.

## ENSAYOS SOCIOLOGICOS

### Importancia del Valor de las Palabras

Son las palabras sonidos articulados convencionales determinados de los hombres para poder entenderse. Si no se está de acuerdo sobre el valor de los mismos, no hay comprensión posible. Un buen diccionario, pues, de todos considerado, es seguramente una guía útil en particularidades. Considerando tal vez todos en que una cuestión de lógica determinada de la experimentación, se comprende...

y, sobre todo, por lo difícil que realmente resulta determinar de un modo preciso el por qué y el cómo de las acciones humanas. En generalización, fácilmente se está de acuerdo, no así en particularidades. Considerando tal vez todos en que una cuestión

de lógica determinada de la experimentación, se comprende...

autoridad, la explotación del hombre por el hombre, todo dominio y privilegio de apariencia divino y humano de hecho, y nos declararemos socialistas, anarquistas y positivistas, y convendremos aun en que la vía revolucionaria es la única que puede conducirnos á alcanzar la meta aspirada; pero al tratar de particularizar vienen las filosofías inaccesibles, las aires sin sentido, las ideas absurdas, las auras sin sentido...

Mas esto no es cosa fácil cuando trátase de sensaciones, de sentimientos, de cuanto se ha dado en llamar abstracciones. A fuerza de utilizar sobre éstas, se ha desposeído á las palabras de su verdadero valor y resulta difícil, cuando imposible, entenderse.

Verdad es que en Naturaleza las diferencias no son siempre cosa fácil si se quiere, como se debe, seriar con scrupulosidad. Los hombres de antaño, sin preocuparse probablemente mucho del origen, desarrollo y correlación de los fenómenos, movidos de la necesidad, dieron nombre á las cosas, á las sensaciones y á las acciones, teniendo en cuenta solamente las diferencias fácilmente visibles y distinguibles ante sus ojos y su inteligencia. Y así, por ejemplo, dividieron en tres reinos, mineral, vegetal y animal, quanto existe en Natura, y consideraron como elementos naturales, distintos, indispensables á la vida, el agua, la luz y el aire, y distinguieron el dolor del placer, el amor del odio, etc., etc.

Más tarde se ha visto que tales diferenciaciones no eran muy precisas, llegándose á la conclusión que en el universo existe en constante transformación una única sustancia, Materia, variante en forma, color, cualidades, que intrínsecamente es todo, energía, movimiento, fuerza, luz, calor, sentimiento, vida.

\* Sin embargo, las antiguas diferenciaciones, más o menos corregidas, fueron aceptadas, no repudiadas, como términos convencionales necesarios para entenderse, al punto que comprendiéramos, nos reíramos o maltratáramos, según fuera la intención que le moviera, al individuo que, tratándose de describir la forma y las cualidades de una de las infinitas variaciones de la sustancia única, lo impossibilitara empêtrándose en que la materia es siempre una, esencialmente indiferenciable.

Suponed que vos diríais á otro hombre: "tengo frío," y que él os respondería: "mientra, el frío no existe en Natura," ó "sólo se faaltar el aire," y os replicaría: "falso, los gases en la atmósfera son maravillas, de las portadas de la electricidad, que siendo invisible, impalpable, imponente, la producimos, la apasionamos, la trasmitimos como fuerza, como luz, como calor, que crea y destruye, revive y mata, y os interrumpiere, clamando:

A veinte años

Se condena a veinte años de reclusión á los siguientes procesados:

Bautista Ibáñez Sancho, el Brillo.

Vicente Ben Gayán, Escriba.

Fernando García, Salamondilla.

Nemesio Jover Sapina.

Adolfo Salom.

Juan Gregori.

Juan Suné Ruiz, el Blasco.

Salvador Cavanes, el Cuadrado.

Antonio Casas.

A quince años

Se condena a quince años de reclusión á José Crespo Celadas, Clavell.

A doce años

Y, por último, son condenados a doce años de reclusión Silverstre Sapina y Salvador Montaner, Cachoches.

\* \*

A raíz de esta sentencia, recaída contra varios obreros de Cullera por haber ejecutado, en revuelta popular, al juez de aquel pueblo,

la prensa radical de España, y particularmente la republicana, está realizando una campaña llamada "Humanitaria," implorando á los poderes públicos que se atiendan dichas penas impuestas por el Consejo de Guerra.

Buena oportunidad les ha llegado á los farantes políticos para lucirse con su pico de oreja y su pluma brillante, haciendo frases aduladoras y estampando sobre el papel ideas tolstoianas, abriendo la boca de la paz, después de una época de luchas y conquistas.

Indudablemente, esta campaña proporciona buenas frutas á los prehombrones de los partidos avanzados, graneándose las simpatías del pueblo por su "humanitaria" y "desinteresada" labor. Y en caso que los sentenciados sean asesinados legalmente, dirán sus defensores que no han podido "humanitamente" hacer más de lo que han hecho.

Indudablemente, esta campaña proporciona buenas frutas á los prehombrones de los partidos avanzados, graneándose las simpatías del pueblo por su "humanitaria" y "desinteresada" labor.

Y en caso que los sentenciados sean asesinados legalmente, dirán sus defensores que no han podido "humanitamente" hacer más de lo que han hecho.

ticos y atravesar los cundentes desiertos. Quiere transformar en jardines y huertos las inextricables espesuras de bosques vírgenes, perforar las montañas, cambiar el curso de los ríos, desecar pantanos, canalizar las aguas, producir la lluvia, dominar el rayo, destruir tempestades, convertir el calor solar y el movimiento del mar en fuerza manejable a su disposición; en fin, mina el universo como un complicado juguete criado para su recreo y diversión.

Y de por sí, solo, sus fuerzas resultan casi insignificantes. Es tal vez el animal perfectamente dotado para sostener la cruenta lucha por la existencia. Lo es difícil la vida, dificil la reproducción, difícil el goce. Su piel es tenua, su musculatura delicada, falto de armas naturales para defenderse. Solo su instinto es extraordinario. En el resto de su mayor potencialidad. Y éste enseñó que lo que no podía hacer solo sería fácil con la ayuda de los demás. Le buscó, halló e hizo maravillas. Sus sueños se realizaban. Venció. Se guardó de las inclemencias del tiempo, podía alimentarse mejor, se elaboraba armas, subyugaba o amenazaba las demás especies; adueñábase de la tierra, de las plantas, de los frutos, de los animales. Mejoraba y embelliecia su vida.

Mas las necesidades de la vida llevóronle a luchar con sus semejantes y depositó su confianza en los que creyó mejor dotados para ello. Pensó en hacerse fuerte, en donar o destruir aquéllos, como devorar y destruir los demás seres, plantas y cosas según le convenía. Y sometió a la mujer, domó a los hijos, comandó la tribu, conquistó y esclavizó a cuantos halló a su paso e imperó en el mundo. La Autoridad alcanzó su apogeo. Poseía palacios, finos y hermosos ropajes, manjares exquisitos, riquezas sin cuento. Consagró placeres infiebles..... Con el predominio creyó haber afirmado su individualidad.

Pero el individuo-hombre jamás pudo gozar de tranquilidad. Los pastores nunca pudieron domar completamente el rebaño humano. También los demás se sentían hombres y las luchas entre ellos eran incesantes y cruentas. Y surgieron los hambrientos. El mejor medio de afirmar la individualidad era renunciar a ella. El goce hallábase haciéndose insensibles al dolor; negándose uno mismo, sofocando los deseos que eran el origen del mal; refrenando las pasiones; que eran el mal mismo. Ha sido el embrutecedor nirvana de todas las religiones, que convirtió los

hombres en brutos, mortificándolos, torturándolos, en aras del Engaño.

\* \* \*

El individuo-hombre habría siejado, en vez de acercado, a la afirmación de su individualidad. El predominio y la renuncia habían tenido a negarla, no a afirmarla. Hasta que, al fin, algunos han comprendido y sostienen, en oposición al pasado y al presente, que sólo el buen acuerdo, la cooperación voluntaria, determinada de la necesidad misma, puede permitir al individuo-hombre en condiciones de afirmar y consolidar la propia individualidad. En síntesis, ésta es la historia de la humana.

\* \* \*

Ahora bien, actualmente, en el fondo como en los tiempos prehistóricos, los hombres buscan afirmar y consolidar su personalidad, y estudian, analizan, ponderan, deducen, afirman y obran movidos del afán de mitigar los dolores y extender los gozos lo más posible. Las condiciones han cambiado solamente. Ya pueden aumentar mucho, pero también sus necesidades. Mas que nunca cada uno necesita de los demás. Contando sólo consigo mismo seríamos todos desgraciados. Además hablamos con un régimen constituido, basado en el predominio y apoyado de la renuncia, que nos impone pleito homenaje. Como un reprobó eg tratado quien, voluntaria o forzadamente, él no se somete. Tales somos cuantos queremos afirmar y consolidar nuestra personalidad mediante la cooperación voluntaria, el buen acuerdo, no con el predominio y menos todavía con la renuncia. Mutualistas deberíamos denominarnos, nunca individualistas, ya que no queremos ni el predominio del individuo sobre el individuo, ni tampoco sobre la sociedad. Anhelamos que en la cruenta lucha por la existencia, los hombres, como generalmente lo hacen los demás animales,—¿quién sabe si no sucede lo mismo con las plantas y aun con la materia llamada trinamida?—el fenómeno de la atracción molecular tal vez otra cosa no sea,—se apoyen mutuamente, que los servicios sean reciprocos entre ellos, que se asocien, en fin, ya que la asociación es imposible el pleno gozo de la vida, voluntaria y amorosamente.

Todos perseguimos, pues, un mismo fin, el pleno goce de la vida, la afirmación y consolidación de la para los hombres! todas realidades inferiores al dolor; negándose uno mismo, sofocando los deseos que eran el origen del mal; refrenando las pasiones; que eran el mal mismo. Ha sido el embrutecedor nirvana de todas las religiones, que convirtió los

bizarra, combatiendo como leones, frecuentemente sin haber probado bocazos por varios días, largas caminatas hechas a marchas forzadas, se han levantado también en armas contra el Gobierno dominante el extenso Distrito de Zapopan, Estado de Puebla. No son ni seguras algunas banderas políticas o si uno fuere, me resultaría ver que despierta en ellos su antigua virilidad que habla sido adorada bajo el peso bestial de la tiranía prolongada de Porfirio Díaz.

—en las cercanías de San Andrés Tuxtla, Ver., ha aparecido una guerrilla revolucionaria que se trae de cabeza a los burgueses de la región.

—Los rebeldes que tomaron Camarón, Ver., ejecutaron al Juez Osorio. Tardaron asaltando las haciendas de Temascal y Zapotlán. "Imparcial."—Dirigidos por Plutarco Sánchez, se han levantado en las cien compañías indígenas de Tamaulipas, del Estado de San Luis Potosí, exigiendo la devolución de los terrenos que pertenecían a dicha comunitad y que les fueron arrebatados durante la administración pasada.

—Dos numerosas "bandas de forzados" (dicen los burgueses), cayeron sobre las haciendas del Moral y Guadalupe, que quedan sumamente cerca de la Capital de la República.

—Los tres nuevos sublevados, Romero, Arribalzaga y Rocha, están operando a inmediaciones de Cananea, Son.

—Una escuadra que iba de Bacochi a Camarón, Son., fue atacada por dichos revolucionarios y desarmado, quitándoles además un preso que conducía.

—Por Acapulco, Tep., se levantó en armas el ex-jefe moderado Bernardino Rivera.

—El revolucionario Plácido Quintero, de iure declaró que había sido aprehendido, se ha internado en la sierra del Territorio de Tepic, encaminándose hacia Durango.

—Dícese de la Secretaría de Hacienda que el "bandejado" tomó incremento de modo alarmante en el Estado de Guerrero.

—En Tepeyaculco y Tierra Colorada, Gro., han aparecido últimamente varias guerrillas de revolucionarios que recogen armas, caballos y cuantos elementos encuentran y necesitan.

—La hacienda de Tepoztlan, Hgo., fue asaltada por un grupo armado que se llevó el ganado que encontró.

—Han sido asaltadas, tomadas y "saqueadas" por completo: San José, Misantla, Xincapula, Tamax, y hacienda Cancabchán.

—Han sido ocupadas pero no "saqueadas": Mixquicán, Piste, Epita, Sianchán, Teyá, Sacultepec y Chalal.

—Ha habido combates en: Blasbalam, cerca de Sepeda Peraza, cerca de Xilitla, entre San Francisco y Concepción, en el camino de Buctzitz, cerca de Temax, Dzilam y Tschac.

—Zapata y compañeros.

—Han ocupado: Chiquila, Buena Vista, Ticomán, Zácapa, Contla, Tecolapa, Calderán, S. Ignacio, Tlaxcalápan, Santa Ana, Atlahuanca, Tetla, Teponanecillo, Matal, San Carlos, Chalpulco y otros lugares. Creo lúdico decir que en todos esos lugares han "saqueado", entrando al pueblo lo que han pretendido los ricos.

—Ha habido combates en: Estación de Cuernavaca, Los Hornos, Tlaxcalápan, Tres Marías, otra vez Tlaxcalápan, San Pedro, cabecera de Los Huajes y Guadalupe.

—Están asediadas: Cuahtla, Tzunquichula, Jonuta, Tlaltizapan, y Yautepetl.

—Así como resguardaron Emiliano y Eufemio Zapata, también resguardó y Morales, segundo de Zapata, cayendo al frente de cientos de cientos revolucionarios sobre Santa Ana, Pue.

—El gobierno ha estado mandando miles tropas a la región dominada por estos rebeldes, que sigue siendo aún en los Estados de Morelos, México, Puebla y accidentalmente los cinco de Oaxaca, Guerrero y el propio Distrito Federal.

—Huelgas.

—Son pocas las que ha habido esta semana. Ellas son: de verdureros en Mérida, Yuc., y de mineros en las siguientes minas del Estado de Hidalgo: Dos Espejos, La Preciosa, Santa Gertrudis, El Caramo, y Antena y Rincón Grande. Además hubo una de peones en la hacienda "La D" que no sé a qué Estado pertenece.

—Por Cuestiones de Tierras.

—"Imparcial."—Dirigidos por Plutarco Sánchez, se han levantado en armas cien compañías indígenas de Tamaulipas, del Estado de San Luis Potosí, exigiendo la devolución de los terrenos que pertenecían a dicha comunidad y que les fueron arrebatados durante la administración pasada.

—Como es natural, siendo Madero defensor de los ricos, desde luego fueron expulsos a asesinar a aquellos proletarios virtuosos. Pero.... falta que puedan.

—Cerca de la Ciudad de México.

—"Imparcial."—Hasta por encima del Chato, puede decirse, andan ya los rebeldes. Dos numerosas "bandas de forzados" (dicen los burgueses) cayeron sobre las haciendas del Moral y Guadalupe, que quedan sumamente cerca de la Capital de la República. De ambas haciendas se llevaron armas, caballos y dinero, sin andarse con las tentecas de los políticos de dar recibitos; lo que hace que los burgueses rechinen los dientes de rabia porque ven que el respeto al llamado "sagrado de la propiedad privada" es ya un mito en México.

—Lo Abandonan.

—"Imparcial."—Los jefes, oficiales y soldados rurales, anteriormente soldados maderistas están renunciando sus empleos a grande prisa. Interrogados algunos de los que ya han renunciado, contestaron que se retiran porque no están satisfechos con el éxito obtenido por la revuelta maderista; y terminan diciendo al "saqueo".

—"Imparcial."—En Estación Sandovil, situada a pocos kilómetros del importante Puerto de Matamoros, Tamp., fué desierta en el tren de pasajeros por una guerrilla revolucionaria dirigida por Antonio Eckhardt.

—En el Distrito de Huichapan y en el de Tula, ambos pertenecientes al Estado de Hidalgo, se han levantado armas contra el sistema actual y numerosas vecinas.

—También Rebeldes en Jalisco.

—"Imparcial."—Cincuenta comunitarios indios de la hacienda de Guadalupe, Municipio de Poncitlán, Jal., se levantaron en armas, agrediendo desde inicio a los empleados de la finca de los cuales mataron a uno y herieron a otros, y avanzando después sobre otras fincas vecinas.

—Dichos compatriotas fueron despojados por los burgueses de las tierras que poseían, las arrasaron y distribuyeron en común desde tiempo inmemorial; tierras que ahora están disueltas y arrebatadas de manos de los explotadores usando de la Acción Directa, convencidos de que sólo por medio de la fuerza es como puede el proletariado recuperar lo que por medio de la fuerza le ha sido robado y continúa siendo robado por la oligarquía burguesa.

—Así es como se hace compatriota. Sólo por medio de la fuerza lograremos los proletarios encaprichados del juego corcholes de la explotación capitalista; sólo así podremos llegar a ser libres y felices, rompiendo de esa manera, Pan Tierra y Libertad para todos.

—Los valerosos indios zacapoastlitas que se distinguieron tanto cuando la guerra de la intervención Francesa por su abnegación y

## Federaciones y Confederaciones

## HACIA LA FRATERNIDAD

Mandaba Cánovas, y no ya los grupos que defendían las doctrinas de la Internacional, sino aun los partidos republicanos eran Hegemonas. Con fuertes procedentes de la deshecha inter nacional y con otras nuevas fundóse la Federación regional, que vivió sin tropiezo hasta que sus ilustres creadores estimaron conveniente disolverla.

Y como una Federación no es una Asociación—por los menos no lo era en 1878—nadie pensó que había que inscribirla en el Registro de Asociaciones, ni siquiera después de promulgada la ley de 1887.

Hasta 1876, si no antes, creóse la Federación de torcedores; en la misma década establecióse en Cataluña la poderosa Federación de la industria textil denominada "Tres ciudades de Vapor"; en 1882 se fundó la Federación Tipográfica; en 1888 nació en Barcelona la Unión General de Trabajadores, y después se han creado Federaciones de albañiles, carpinteros y cocineros, canteros, carpinteros, constructores de coches, dependientes de comercio, litógrafos, mineros, obreros en madera, panaderos y zapateros, mas infinitas Federaciones locales, más la Confederación Nacional del Trabajo, más la Confederación Obrera de Galicia...

Y todos estos organismos, razonando del mismo modo, no se inscribieron como tales Sociedades—por que no lo son—en el correspondiente Gobierno Civil.

Es decir, que han vivido y se han movido sin trabas ni obstáculos estas Federaciones siendo jefes del Gobierno Cáceres, Martínez Campos, Sagasta, Posada Herrera, Silvela, Vilaverde, Azcárraga, Maura, Moret, Montero, Rivas, López Domínguez, Vega de Armijo, y acauso alguno más—¿quién recuerda lo que sucede en Hivianas?—y precisamente cuando goberna el glorioso del marxismo en la Academia de Jurisprudencia, el propagador de la asociación obrera, como asociación ilegal, no a todas las Congregaciones religiosas no concordadas, como mandó categoricamente la ley en su artículo 2º, que por cierto hace inútil o redundante el proyecto anunciado por el Sr. Canalejas, —sino a las organizaciones que para ser tales Asociaciones solo les falta una circunstancia: tener asociados.

¿Qué es una Federación? Una Unión nacional? A las organizaciones aliadas legalmente constituidas, registradas en los Gobiernos civiles, cumpliendo 4 veces con exceso lo ordenado por la ley, las parecen oportunas crear una vida de relación, establecer vínculos con sus hermanas, y en Congresos públicos, perfectamente legales.

Ha habido combates en: Blasbalam, cerca de Sepeda Peraza, cerca de Xilitla, entre San Francisco y Concepción, en el camino de Buctzitz, cerca de Temax, Dzilam y Tschac.

—Dónde está aquí la Asociación? ¿Dónde los asociados? ¿Dónde la fraternidad distinta de la perseguida por las Sociedades legales que pactan?...

Pero, en fin, ello es que ahora se considera penible lo que parece helio hace 33 años; que un radical encuentra penable, lo mismo que la pareja legal a un doctrinario, y nosotros nos permitimos añadir que con esta conducta se está logrando lo que parece imposible: unir en un haz a todos los elementos del proletariado militar y hacer inaccesible o muy difícil el camino del derecho.

Y el presidente del Consejo de ministros sabe bien, porque lo hace en libros y revistas, que el movimiento obrero moderno es incoerible hasta en Ruda.

J. J. MORATO.

España, Dbre. 1911.

## Movimiento Obrero

### HUELGA DE LAVANDEROS

El lunes de esta semana se declararon en huelga en ésta, 5,000 empleados de las lavanderías, siendo la mayoría mujeres, pidiendo aumento de sueldo y reducción de horas de trabajo.

Las condiciones en las cuales trabajaban estos obreros eran miserables y odiosas. Niñas de diez y doce años de edad trabajaban doce y catorce horas al día, en sótanos húmedos y sin ventilación, ganando de dos a tres pesos por semana. Las mujeres trabajaban en las mismas condiciones, por cuatro y cinco pesos semanales. Los hombres se ocupaban del lavado a vapor, trabajo pesado e insufrible, ganando de ochenta a diez pesos semanales.

En las lavanderías de esta ciudad se han ganado miles fortunas fabulosas, ya que estos establecimientos están montados a la moderna, en lo referente al proceso del lavado.

Los patronos se prestan a hacer algunas pequeñas concesiones, pero no satisfacen las necesidades de los obreros, los cuales están decididos a continuar la huelga hasta obtener una completa victoria.

A difunta hora se sabe que los conductores de los carros de las lavanderías se niegan a trabajar en caso que sea reemplazados los maestros de los lavaderos por remuebleños, que entrarán en esta semana se declararán en huelga 30,000 obreros empleados en las lavanderías de New York y Brooklyn.

Decididamente los huelguistas triunfarán en su lucha si continúan demostrando su entusiasmo y se hace huelga general de este oficio. Así lo esperamos.

### EL LOCKOUT DE LOS OBREROS TEXTILES DE INGLATERRA

MANCHESTER, Inglaterra, 2 de Enero.—El lockout de los obreros textiles continúa. Los hilanderos y los tejedores trabajan media semana desde el 20 de Diciembre. La causa de esta huelga fue debido a negarse los obreros asociados a que trabajaran tres obreros no asociados.

Los patronos se negaron a concederles aumento de sueldo, y los obreros respondieron a que trabajaran tres obreros no asociados.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

Los patronos se negaron a pagar la diferencia entre el sueldo que ganaban los obreros asociados y los que no.

# Ecos de los Trabajadores del Mar

## Crónica de los Fogoneros

Luchar es vivir, y como amigo que soy de la lucha, debo proseguir en mi campaña, sin importarme nada la crítica que hagan de mis pobres escritos, pero todos salidos del fondo de mi alma, en los cuales trato de sanear en algo la colonia española, que en una de las más explotadas en este país. Escribi contra los embarcadores, contra el juego y ahora escribi contra los cafetines, y sería muy cobarde si así no lo hiciera, importándome muy poco todo cuanto digan individuos que aún están por educar, desprecia las bravatas de todos estos y me tiro de lleno al grano.

Desde que la Unión ha triunfado, casi se puede decir que los cafetines han aumentado la mitad por la mitad. Para no ocuparme más sobre este enojoso asunto, diré que se han puesto de tal forma algunos de ellos y se han corrompido de tal manera, que hay cafetería que al entrar en el dan náuseas.

No escribi contra aquéllos que por comer y dormir cobran 75 centavos, critico a esos otros que por medio del alcohol tratan de corromper el cerebro a cuatro infelices que dejan allí el dinero, presentándoles unas muchachas para bailar, aguantando dichas muchachas las brutalidades de cuatro que están cargados de bebida, siendo también explotados por el mismo amo que vende el ya dicho alcohol, y en estos cafetines se hace todo relajo sin que haya la menor protesta.

Últimamente los han abofeteado, desde hace poco tiempo, a uno de charlar trabajamos con unión para robustecer la Unión, a la cual tanto debemos.

Vuestro y de la causa.  
José Landeira García.

## COSAS QUE PIENSO

No debemos llamarnos conscientes (palabra que mucho abusamos), si antes no rompemos con toda clase de prejuicios y no nos repetimos unos a otros, a todo el que ensueña de cuatro que están cargados de bebida, siendo también explotados por el mismo amo que vende el ya dicho alcohol, y en estos cafetines se hace todo relajo sin que haya la menor protesta.

Últimamente los han abofeteado, desde hace poco tiempo, a uno de charlar trabajamos con unión para robustecer la Unión, a la cual tanto debemos.

Vuestro y de la causa.  
José Landeira García.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

## DESDE EL VAPOR "NUECES"

Estoy viendo muchas cosas entre los fogoneros que son justas. Estamos de acuerdo que nos hablemos en mal tiempo, para estar en tierra desembarcados, temiendo estar mucho tiempo desocupados, y mayormente para aquellos que tienen mujer e hijos a quien mantener. Y por esta causa, muchas veces estamos pasando por más de cuatro abusos que a bordo de los barcos con nosotros están cometiendo.

Y da la coincidencia que nos rebanan cuando no tenemos razón para hacerlo, y cuando debemos de rebalarlos nos callamos la boca y agachamos las orejas, y hacemos lo que el maquinista nos manda. Yo creo muy justo que cuando tengamos razón le digamos al maquinista ó al capitán lo que sea justo, y haciéndole así poco a poco irán desapareciendo esos abusos que con nosotros se cometen.

Yo digo esto porque generalmente en la mayoría de los barcos siempre hay un compañero que ha de poner malas intenciones cuando es injusto. Y cuando es justo y hay razón para reclamar contra los abusos que con nosotros se cometen, es el primero que se calla la boca, cosa que debería de hacer lo contrario, sin dejarse guiar por lo que diga la mayoría, pues lo más hermoso del hombre es gularse por sus propios sentimientos y por su raciocinio personal.

Vuestro y de la causa obrera.  
JOSE CARBALLO.

## Gontra la Corrupción

Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud! Al cabo de tanto tiempo de explotación, ahora que llegamos a tener alguna libertad y ver la luz del sol un poco más clara, gracias a los esfuerzos de todos los que son de esta Unión, que no debéis bajar ni alargar ni maltratar el nombre de la Unión, puesto que al maltratar á ésta, nos maltrata á todos. Creo que me comprendereis y desde hoy vigilaremos más nuestros intereses, que nadie de fuera ha de defender, sino nosotros mismos.

JUAN MARTINEZ.

## A Bordo del "Bordentown"

Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud! Hoy querer ser conscientes, compañeros.

En vez de ir á los cafetines, uno valdría más que fuéramos á la escuela a aprender el inglés al menos? Varios compañeros han hecho público la conveniencia que el Union abre la clase de inglés y yo no creí desacertado. Es cierto que, generalmente, estamos poco tiempo en puerto; más el poco que estamos podríamos aprovecharlo por instruirnos.

Ahora resulta que al saltar en tierra, cada vez que necesitamos comprar en cualquier cosa, tenemos que volver á bordo en busca de quien nos sirva de intérprete. ¡No es triste esto! Además, esto nos obliga después á tener ciertos miramientos en el trabajo con los que nos han servido, sobre todo al no ser fogoneros.

Creo que la idea sea digna de tener en cuenta.

Tomo la pluma para mostrar cuán cegados están algunos que se precian de cultos. Oígoles habladurías que me dan pena. Se bla-

man defensores de la Unión, y aprovechan cualquier pequeña cometida por alguno de sus miembros para despoticar contra la Unión misma.

Lo que yo sé, y nadie puede negar, es que cuando existen los embarcadores hacen cosas de nosotros lo que les venden en gana. Tentamos que dejar un peso en la posada y sentenos y cinco centavos en el café, embarcándonos cuando los daba la gana y en el barco que querían, y a veces hacíéndonos hacer un viaje en cada barco, bendiciéndonos después treinta ó cuarenta días en tierra. ¿No se acuerdan ya más de esta esclavitud?

La Unión los libró de estos explotadores, no embarcamos por turno, somos libres de ir á donde queremos y hemos impuesto determinadas condiciones a las compañías, y iban bien todavía en contra de la Unión algunos! Dicen que hemos obtenido pocas ventajas con la Unión. Les parece lo dicho, poco.

Doblemente estar orgullosos de nuestra obra, abogando siempre en favor de nuestra organización, combatiendo siempre las habladurías de los inconscientes.

Hemos logrado mucho y más podemos lograr si en vez de charlar trabajamos con unión para robustecer la Unión, á la cual tanto debemos.

Vuestro y de la causa.  
José Landeira García.

No debemos llamarnos conscientes (palabra que mucho abusamos), si antes no rompemos con toda clase de prejuicios y no nos repetimos unos a otros, a todo el que ensueña de cuatro que están cargados de bebida, siendo también explotados por el mismo amo que vende el ya dicho alcohol, y en estos cafetines se hace todo relajo sin que haya la menor protesta.

Últimamente los han abofeteado, desde hace poco tiempo, a uno de charlar trabajamos con unión para robustecer la Unión, a la cual tanto debemos.

Vuestro y de la causa.  
José Landeira García.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

Nuestro deber de obreros es educarnos y ligando la oportunidad para la lucha, dar muestras de altruismo colocándose en los sitios de más peligro; no fluyendo en el que dice ser superior en autoridad a su inteligencia, pues éste sólo hace promesas y nos tiene su mano cuando de nosotros necesita. Necesitamos ilustración y bienvenido sea todo el que desinteresadamente quiera dárseña y aquí nosotros responderemos con la gratitud siempre que sus actos estén de acuerdo con nuestras aspiraciones y sus enseñanzas basadas en la ciencia. Al que haga uso de su inteligencia para satisfacer sus ambiciones, debemos desecharlo; si así lo hacemos, romperemos las cadenas que nos aprisionan y aplastaremos a los embajadores que son la remora del avance proletario.

A. UCHA.

## Cultura Obrera

(LABOR CULTURE.)

Organ of the  
Marine Firemen's 'Oilers' and Watertenders'  
Union of the Atlantic and Gulf.  
Published Saturdays in Spanish and English  
P. ESTEVEZ, Editor.  
(Telephone 1607 Broad.)  
17 South Street. NEW YORK, N. Y.

No notice will be given unsigned manuscripts.

Subscription rates:  
One year ..... \$1.50  
Six months ..... 0.75  
Single copies ..... 0.05

Although this weekly is the organ of a Union, we shall be glad to receive any donations or subscriptions from those interested in the propaganda work we are carrying on, inasmuch as we wish it to circulate not among ourselves alone, but among other workingmen as well. We not only want to give the widest circulation to CULTURA OBRERA but also have it cost the Union the least possible.

## New Fighting Tactics

We have already pointed out that the unusual development of industry obliges the workers to adopt new methods in their struggle to improve their conditions and free themselves from the shackles of wage-slavery.

Practice has proven the old tactics worthless. So easy is it to find strikebreakers to fill a part of the deserted positions; so enormous is the capital at the command of our enemies in the great corporations and trusts that partial strikes and the relief funds of our Unions are of little or no avail.

Of what use is it that the workers of one trade be on strike in a certain place if their companions in another place continue working for the same bosses against whom the strike has been declared? It is hard to understand why the workers have failed to see how illogical such action is.

The trade union was founded; then it became federated not only with other unions of the same trade but also with unions of similar trades. And last these were federated into a general laborers' organization. Such general national federations proposed, besides, to establish international relations through the creation of a special universal committee.

This undertaking does not date from recent times but from the very beginning of labor organizations. The old International was thus plucked out; the trade division was the Local Union; the federation of the divisions of the same trade and similar trades was the International Union; and the confederation of the various trade federations resulted in this country in the American Federation of Labor, with its Local Councils, composed of delegates from the various federated divisions in a certain place.

Why the creation of these divisions, federations and confederations? For what purpose were they intended? Why were they so intertwined? Was it not in order to make Organized Labor's net of resistance?

Yes, precisely for that reason. By uniting all the workers of the world under one banner, it was thought to use the might of Labor in unison and in such a way as to be able to withstand the attacks of Capitalism and also, eventually, to overthrow it entirely. An assault upon one workingman was to be considered an assault upon all workingmen. No labor union was to find itself alone and forsaken in its skirmishes with that all-devouring monster, Capitalism. In short, the working classes all over the world were to be amalgamated.

And, in fact, the laborers did help one another, sometimes financially, sometimes morally, sometimes with sympathetic strikes or other movements. They began to lean upon one another for support in their conflicts with the employing class.

Was not the label—which is a sort of boycott widely used in North America—institutionalized so that every organized toiler might protect his comrades, whatever their trade might be?

Why, then, do certain labor leaders now oppose any other solidarity than the monetary and moral ones? Is not personal solidarity greater than either or both?

We must be logical at least. If it be claimed that the organized worker must help every other organized worker to the extent, for instance, that unionist electricians and plumbers must refuse to make their installations in buildings not constituted by unionist masons and carpenters, and these latter must see that those who transport the materials for the buildings they are putting up are unionists likewise, and the draymen are not to carry materials which have not been manufactured by unionist brickmakers, stone cutters, etc., etc., how is it possible, without proving false to the principle that they themselves have set down, that upon one of these trades declaring itself on strike, the rest can refrain from immediately casting in their lot with it and backing it up with sympathetic strikes?

Why is this personal solidarity withheld when it is most needed?

It is not absurd that every other Union from behind its own entrenchments should sadly watch the contest waged by its brother Union against that monster Capitalism? Are not the provisions sent out to the struggling body of Unionists a mockery when reinforcements are what are needed? What would you think of a powerful army allowing a single battalion to

## Weekly News Letter

Contributed by  
THE AMERICAN FEDERATION OF LABOR

LESLIE SHAW EMPLOYS CONVICTS.

WASHINGTON, Dec. 30.—Leslie M. Shaw, for four years Governor of Iowa; for six years member of the President's cabinet as Secretary of the Treasury; for many years one of the chief stump orators for the Republican party; for many years a Sunday School Superintendent. In short, an eloquent, thrifty, plump, standpat gentleman, who believes in dollars, first, and men to come in as chance may permit. Leslie has also a world wide reputation as a most charming versatile story teller—he knows how to mix humor with business. At present he is the influential President of the First Mortgage Guarantee and Trust Co., of Philadelphia, and is also the Chairman of the Board of Directors of the American Fibre Reed Co. Mr. Shaw has given to the world a prospectus of this Company, which he evidently intended to be considered a happy combination of humor and thrift, but which when analyzed, shows this scheming politician up in his true nature. He says in his prospectus, amongst other things: "The Fibre Reed Company's factories are located inside prison walls, with 800 prisoners under contract in Maine, Illinois, and Kentucky." \* \* \* "Our prison contracts are made for

eight years and generally continue indefinitely. We pay for our labor 52 cents per man per day. Our competitors, who employ free labor, pay an average wage of \$2 per day. There are no strikes or labor troubles in prisons. Our company is supplied with factory buildings, storage warehouses, inside the prison walls, free of rent. We have free heat, free light, free power. To require similar facilities as these would necessitate an extra investment of a million dollars. Seven per cent is guaranteed on the preferred stock and 10 per cent on the common; but the Company expects its net earnings to be double these because it is seeking prison labor in other States, so that the Company can control 65 per cent of the fibre and 50 per cent of the reed business in the United States." Leslie quaintly adds: "The Company's experience enables it to obtain contracts and advantages in preference to other manufacturers who have not had prison experience." And in another part of this prospectus he says in words more dammingly truthful than poetic, "These are ideal conditions of profitable manufacturing." These excerpts from the gifted Mr. Shaw's prospectus should be enough to make Labor thoroughly indignant at the imposition of contract convict labor.

## MAY LOCK OUT 100,000 HANDS.

LIVERPOOL, Dec. 30.—A lockout affecting 100,000 cotton operatives in the Lancashire district is threatened, the manufacturers having posted notices that they intend to terminate all existing age contracts.

## GENERAL STRIKE OF ENGLISH MINERS.

LONDON, Dec. 30.—The question of a general strike of the Coal Miners or Great Britain will be voted on January 15. If two-thirds of the men vote in the affirmative, an industrial war, which will involve practically all of the English and Welsh collieries and embrace more than 200,000 men, will be declared on or about March 1 next. This course was decided upon by the Executive Committee of the Miners Federation at a recent meeting held here. The main point at issue is the miners' insistent demand for a higher minimum wage rate. The British miners have for many years been agitating and demanding a minimum rate to cover all the coal fields, but have only been successful in establishing a minimum in some isolated localities. It is now determined to make this issue cover every field where a minimum has not been established.

## COTTON TRADE TROUBLES.

MANCHESTER, Eng., Dec. 30.—The cotton industry is at present in a most disturbed condition. Mill disputes are frequent and the employees in many districts, especially Lancashire, are dissatisfied with their wages. A joint conference in the cotton weaving industry was recently held in this city. The point at issue was wages. No decision was arrived at, and the meeting was adjourned until Jan. 5. A demand for an advance of 5 percent for weavers, spinners, warpers, and ravers employed on grey and colored goods, and 10 percent was asked on the Heywood towel weaving list. Meanwhile, there is trouble brewing in the Accrington district in regard to the employment of non-Unionists. There is also a dispute at the mills of Messrs. George Swindells and Sons, of Bolton. In this matter will come up for further consideration in two or three weeks.

Laundry Workers of Salt Lake City, Utah, have secured increase in wages.

Cement Workers of Auburn, N. W., have secured increase in wages and shorter work-day without strike.

## PEACE ON ENGLISH RAILROADS.

LONDON, Dec. 30.—Mr. G. J. Wardle, Editor of the "Railroad Review," the official publication of the Amalgamated Society of Railway Servants, in a leading article of the December 15 issue, speaks very hopefully of the agreement recently made by representatives of the English railway companies and the representatives of the railway "union," which was brought about through a special resolution passed by Parliament at the instance of labor members. Mr. Wardle says in part: "This agreement is, I think, an advantage to the men. It is now for the men to accept the agreement for the next three years and for both sides to endeavor to work the conciliation machinery smoothly. It is not to be supposed that the utmost limits of concessions with regard to wages and hours have been reached, but I trust the men will now set themselves seriously to the compilation of the facts upon which they rely for improvement." Mr. Bellamy, the President of the Association, describes this great accomplishment very modestly and in no place can be found an utterance that shows boastfulness on the outcome.

## WABASH RAILROAD MECHANICS SUCCESSFUL.

SPRINGFIELD, Ill., Dec. 30.—The federated organizations in the mechanical departments of the Wabash R. R. effected a system federated agreement with the company, on December 15, by which the federation was duly recognized and through which many concessions in the way of improved shop conditions were granted by the Company. This federation agreement also included members of Machinist Helpers local union No. 12,795 of Decatur, Illinois.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.

Such a step is so logical, so natural that hardly is it extravagant to suppose that we can get out on strike workers who have no grievances and who cannot foresee any immediate benefit for themselves even though the strike should succeed. It may be said that such an idea could only spring from an overheated brain, which would do better to busy itself writing Gypsy tales instead of doctrinal essays.

Nevertheless, when the right kind of propaganda is carried on, the laborers themselves resort to sympathetic strikes without having to be urged, and sometimes in the face of their leaders' opposition.